

In Memoriam del poeta y dramaturgo alcantarillero
Manuel Muñoz Hidalgo, que falleció el pasado 27 de marzo.
Autor de numerosos libros de poesía y teatro,
Hijo Predilecto de Alcantarilla y miembro,
entre otras muchas entidades,
de la Real Academia de las Artes Escénicas.
Nos deja su obra. Él ya descansa en paz.

1

Desde mi casa llena de ventanas
donde brilla la luz blanca y espléndida
asomada a los trigos y paisajes,
al horizonte y mar de otras costumbres,
yo pienso en el Hidalgo Don Quijote
que rompe con su lanza las afrentas,
convierte las desgracias en laureles
que tejen la corona de los sueños
mostrándose orgulloso de su hazaña.

Aquí, desde mi casa, me recreo
al contemplar los campos de Castilla,
las viejas montañas que nos guardan,
las fructíferas huertas, los olivos,
los naranjos, las viñas y el granado,
la palmera y la flor de los almendros.
La generosa entrega de sus gentes,
los pueblos ya vencidos por los años,
la Cruz en espadañas y estandartes
el valor de sus dignos ideales,
la patria más noble y esforzada,
su grandeza, arrogancia y sus virtudes,
atenta y vigilante de la paz
en contra de violencias más crueles
que motivos impropios la dividen.

2

Tú, España, nos acoges a todos
sin distinción de razas ni creencias
nos unes y proteges, nos defiendes
con tu corazón para el afecto hecho
porque solo una madre generosa
es capaz del amparo y dar cobijo
a quien la busca, la honra y la respeta.

¡ Cuántos choques, desvelos y atropellos
para rechazar las guerras, la violencia
como garfios que arrancan la alegría
a demasiadas familias masacradas
en holocausto de llantos y tragedia!

La guerra es criminal, absurda y necia
y no perecen los que la programan
sino los inocentes desvalidos
obligados a derramar la sangre,
anónimos, caídos, inmolados,
que la muerte les hunde en el abismo,
en la dura tragedia de las víctimas,
y a los que sobreviven los destrozan,
los envenenan de melancolía
en la peor y más cruda miseria.
¿Qué puede conseguirse con la guerra?

3

Tiempos de engaño, de miedos y de infamias
en que habita el talante por sorpresa
y el valor, el coraje por herencia
reproduce condena solitaria
con el rumbo del odio y la locura
por la ambición de algunos mandatarios
que someten al hombre a la congoja.

Las gestas de tus héroes y la Historia,
la ciudad de Numancia, el Cid guerrero,
la reconquista y los descubrimientos,
los místicos, sufistas y pintores
te llenaron de gloria y regocijo
que regalas, acercas y consagras,
educas a tus hijos con tu ejemplo,
desprecias a traidores, los condenas.

Yo te bendigo, España, bien nacida,
por hacernos vivir la tolerancia,
tu abnegación más desprendida y noble
alimenta con tus normas mi palabra.

Manuel Muñoz Hidalgo.

Prisiones del aire. Sial Ediciones, 2008

